

[FACTA] NON VERBA

Revista de la Escuela de Derecho y Ciencias Sociales

DICIEMBRE DE 2022 | N° 3 | ISSN: 2805-7643 (En línea)



UNIMETA

• Fundada en 1985 •

FACTA NON VERBA

Revista Escuela de Derecho y Ciencias Sociales

ISSN: 2805-7643 (En línea)

Corporación Universitaria del Meta - UNIMETA

Presidenta Sala General
Nancy Espinel Riveros

Rectora
Leonor Mojica Sánchez

Vicerrectora Académica y de Investigaciones
Luz Elena Malagón Castro

Decana Escuela de Derecho
y Ciencias Sociales (e)
Maria Alejandra Cárdenas Moreno

Editora
Suhjaila Zuain Sayur
Jefe Centro de Investigaciones
Socio Jurídicas Jorge Eliécer Gaitán

Editorial
Corporación Universitaria del Meta - UNIMETA
Carrera 32 No. 34B-26, Campus San Fernando
Villavicencio, Meta (Colombia)
Teléfono: (57-8) 662 1825 Ext. 130
Fax: 662 1827

www.unimeta.edu.co

Jefe de Biblioteca Juan Nepomuseno Mojica A.
Maria Alejandra Peñaloza Sarmiento

Edición y corrección de estilo
Juan Sebastian Cubides Salazar

Diseño y fotografía
Marco Antonio Fula Flórez

Copyright©
Corporación Universitaria Del Meta - UNIMETA
ISSN: 2805-7643 (En línea)

Diciembre 2022
Villavicencio, Meta, Colombia

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o transmitida en ninguna forma por medios electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros, sin la previa autorización por escrito de la Editorial Corporación Universitaria del Meta-Unimeta y de los autores. Los conceptos expresados en este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente corresponden con los de la Corporación Universitaria del Meta-Unimeta y da cumplimiento al Depósito Legal según lo establecido en la Ley 44 de 1993, los Decretos 460 de 1995, el 2150 de 1995, el 358 de 2000 y la Ley 1379 de 2010.

La Muerte Del Caudillo Liberal, El Reinicio De Colombia

Por: **Valentina Urrego Cruz**¹

Bien sabemos que Jorge Eliecer Gaitán “El Caudillo Liberal” fue y sigue siendo una de las figuras más importantes para la política colombiana. Dejo un hito histórico que aun después de 73 años de su fallecimiento sus ideales siguen retumbando con fuerza y muchas de estas se han materializado al pasar de los años. Ahora bien, porque es tan importante lo hecho por Gaitán, cuáles fueron sus principales ideales y porque se dice que la muerte del parte la historia política de Colombia en dos. Todo esto lo iremos resolviendo a lo largo de este escrito, conoceremos la vida y obra del Caudillo Liberal y las repercusiones del Bogotazo.

Jorge Eliecer Gaitán nacido el 23 de enero de 1903 en el popular barrio de Las Cruces de Bogotá, fue el hijo mayor de Eliécer Gaitán Otálora, procedente de cuna humilde, estuvo desde su niñez rodeado de un ambiente netamente liberal, de ideas diferentes y progresistas que marcarían por siempre su pasión por la defensa del pueblo. Su madre doña Manuela Ayala de Gaitán a quien le debe su inspiración de nobles ideales y su vocación por defender los verdaderos intereses del país.

Gaitán creció convencido de que su vida estaría encaminada a la política y a la consigna de un poder que estuviera del lado de las mayorías. En 1919 se graduó de bachiller en el Colegio Martín Restrepo Mejía. Un año después ingresó a la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional en la cual, presentó su tesis sobre “Las ideas socialistas en Colombia” y obtuvo el título de abogado en 1924.

En 1926 inicio un viaje a Italia para especializarse en criminología y luego convertirse en un exitoso abogado criminalista. Esta temporada en Roma sembró en los ideales más fuertes del socialismo y de la movilización de multitudes, pues fue testigo de la victoria de Mussolini, aprendiendo la impor-

tancia e influencia de la oratoria.

En marzo de 1928 fue elegido representante a la Cámara. Con los liberales en el poder, fue elegido presidente de la Cámara de Representantes, presidente de la Dirección Nacional Liberal y segundo designado a la Presidencia.

Gaitán desde su juventud se mantuvo al tanto de los hechos políticos y se mostraba entusiasta por colaborar con campañas afines a su pensamiento liberal, pues fue a través de la cultura, la educación y el sentimiento de protesta que más tarde fundó un movimiento político llamado Unión Nacional Izquierdista en 1933, que de alguna forma reglamentó la posibilidad de un gobierno diferente, uno que no estuviese ligado a la supremacía de las élites. Liderada por Gaitán y Carlos Arango Vélez, desmarcándose del bipartidismo tradicional y teniendo como base fundamental la clase campesina, sobre todo en las zonas cafeteras de Cundinamarca, en el norte del Tolima, Caldas y el Valle.

Era reconocido en las calles como aquel que imponía el pueblo sobre los intereses individuales, por eso siempre intentó acceder a los cargos públicos, pues Gaitán aseguraba que la política era el medio y que la unión en el poder garantizaría la estabilidad que tanto necesitaba el país, por ello en su mandato como Alcalde de Bogotá en 1936, se caracterizó por el bienestar de los capitalinos realizando obras públicas, encuentros culturales y campañas sociales que le permitían mantener el fervor de su acogida. Sin embargo, las contiendas de sus enemigos políticos no permitieron que su gestión se prolongara por más de 8 meses, provocando que Gaitán saliera de la Alcaldía.

Fue magistrado de la Corte Suprema de Justicia en 1939 y luego Ministro de Educación en 1940, Gaitán logró darles herramientas a los colombianos para hacerlos sentir parte un gobierno que

era sencillamente del pueblo y para el pueblo, empezando, por crear sistemas de escolarización y bajar los índices de analfabetismo.

Para 1947, Jorge Eliecer ya gozaba de amplio reconocimiento social y político, tanto así que sus seguidores se hacían llamar “gaitanistas” y con fidelidad apoyaron su candidatura a la presidencia como único representante del Partido Liberal. Sin embargo Colombia sufría de una grave congestión política, una guerra entre rojos y azules, una sociedad que clamaba por un líder de cambio, un líder que convocara las multitudes pero que llevara su discurso a la acción, uno que sintiera las necesidades de los trabajadores y los campesinos, es por esto que Gaitán convocó a la tan conocida Marcha del Silencio en Febrero de 1948, en la que sin pronunciar palabras y solo con banderas negras se logró una de las manifestaciones más importantes y sentidas del pueblo.

El caudillo del pueblo como era conocido Jorge Eliecer Gaitán, llenaba la Plaza de Bolívar con el poder de sus discursos, deleitando a miles de ciudadanos bogotanos que notaban la firmeza y la agudeza de su postura política que amenazaba la estabilidad política colombiana. Sus seguidores eran demasiados, pero sus enemigos también lo eran.

El Bogotazo, el trágico final del Caudillo Liberal, el 9 de abril de 1948. El líder político tenía una agenda apretada ese día la cual no daba espera, se dispuso a salir de su oficina hacia la una de la tarde para encontrarse con unos jóvenes estudiantes de Derecho, de origen cubano entre estos se encontraba Fidel Castro, a quienes les concedería una entrevista en la que tocaría temas sobre Congreso de las Juventudes Latinoamericanas. Sin embargo, algo sucedió y no cumpliría su cita, pues al salir de su oficina que se encontraba al centro de Bogotá, en la Avenida Jiménez con Carrera séptima, tres disparos perpetraron el cuerpo de Jorge Eliecer Gaitán ocasionándole la muerte.

El centro de la ciudad se inundó de horror. Centenares de transeúntes corrieron para auxiliar a Gaitán, pero la indignación, la incertidumbre, la rabia, la impotencia e inconformidad de otros bogotanos, se desató una guerra que sacudió los cimientos de la capital. Para hacer justicia por su cuenta, brutalmente lincharon al presunto asesino Juan Roa Sierra, quien, según algunos relatos de testigos, fue ajusticiado de la peor forma. Lo arrastraron totalmente desnudo por la carrera séptima y luego lo descuartizaron. Mientras esto ocurría Jorge Eliécer Gaitán se debatió entre la vida y la muerte, sin embargo, su lucha terminó a las dos de la tarde en la Clínica Central.

La ciudad fue devastada por los enfrentamientos entre los partidarios liberales y conservadores, entre el Estado y los alzados en armas, entre los saqueadores y quienes trataban de recomponer el orden de una ciudad. A tal punto de dejar cerca de tres mil personas muertas o desaparecidas y más de ciento cuarenta y seis edificaciones destruidas en el centro de la ciudad.

Luego de los graves y sangrientos acontecimientos de 1948 en los cuales ha sido sacrificado el jefe político liberal Jorge Eliécer Gaitán y en los cuales se crea el desplazamiento conocida y el caso de asalto y pillaje llamada “El Bogotazo”, y por la dolorosa situación de maltrato bipartidista generalizada, acompañada de la más amplia suspensión de la normalidad constitucional, los colombianos quedamos rezagados en la primera versión del Estado Social de Derecho de la República Weimar y de la Constitución Austriaca, según los términos de nuestra reforma constitucional de 1936. Esta reforma, obviamente, social e intervencionista ha sido protagonizada por la Corte Suprema de Justicia llamada Corte de Oro, y realizada en los contenidos de la reforma de 1945 que añade la idea de planificación económica y la de leyes orgánicas y redefine la idea de intervencionismo de Estado.

En impacto, en nuestro estado se produjo un proceso de cierre y de bloqueo progresivo en el sistema constitucional con la fuerza de un plebiscito abrumador, situación que se alarga hasta la junta del constituyente de 1991 por causas de orden político propias del sistema mismo.

Luego del Bogotazo el impacto continuo por más de 70 años, se vivieron una serie de actuaciones diferentes a las anteriormente mencionadas, todo esto como consecuencia del Bogotazo y la pérdida del Caudillo Liberal, un gran líder que aun después de muerto nos dejó huella.

La Policía y la fuerza armada controlaron el caso que se había extendido a algunas metrópolis del territorio y por lo que el gobierno, presidido por Ospina, tuvo que tomar elecciones ante este suceso: prohibió las reuniones públicas, despidió a todos los gobernadores del Partido Liberal y clausuró el Congreso.

Por su lado, los liberales, en protesta por aquellas medidas, acordaron no exponer ningún candidato a las próximas elecciones presidenciales, lo cual hizo que el conservador Laureano Gómez se quedara en el poder como candidato exclusivo y tomará una secuencia de elecciones represivas como: minimizar las libertades civiles, revocar de las leyes favorables a los trabajadores, prohibir los sindicatos e incorporar la censura en la prensa.

La firma del consenso de tranquilidad entre liberales y conservadores arribó en 1958 y se llamó Frente Nacional, un convenio para separarse métricamente el poder en las 3 ramas del estado, y turnarse entre ambos partidos la presidencia a lo largo de 4 períodos, entre 1958 y 1974. En el ámbito de este sistema excluyente de ingreso al poder, nacen las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Farc, la fuerza armada de Libe-

ración Nacional, ELN y la fuerza armada Famosa de Liberación, EPL cada conjunto de distinta tendencia internacionalista, pro soviéticos unos, pro cubanos otros y maoístas los terceros.

En los años 80 se han realizado las primeras conversaciones de paz con diversos equipos armados. La década de 1990 vio la dejación de armas del M-19, la milicia Famosa de Liberación EPL, el desplazamiento armado revolucionario Quintán Lame y parte del ELN.

Además, se creó el desplazamiento político Alianza Patriótica, UP, en 1985, como consecuencia de los primeros convenios entre el gobierno de Belisario Betancur y las FARC para expandir la colaboración política a sectores marginados. De consenso con el informe, Todo pasó ante nuestros propios ojos. El exterminio de la Alianza Patriótica 1984-2002, del Centro Nacional de Memoria Histórica, "la UP confrontó desafíos de diversa índole, tanto en su organización interna como por presiones de sus opositores y de sus victimarios". En 1986, en su colaboración en las primeras elecciones políticas, la UP triunfó 14 curules para Cámara y Senado, 18 diputados, y 335 concejales. Jaime Pardo Leal, candidato a la presidencia alcanzó el 10% de la elección del territorio, convirtiéndose en la más alta de la historia en Colombia por un partido libre, lo cual generó, rápido, una estrategia de genocidio contra sus miembros.

En 2011 fue desarrollado la Ley 1448 que expone el 9 de abril como el "Día de la Memoria Histórica y Solidaridad con las Víctimas del Problema Armado", día que además los habitantes rememorarán como El Bogotazo, el homicidio de Jorge Eliécer Gaitán, que partió la historia del territorio en dos.

El Bogotazo y todo lo sucedido posteriormente marginó al derecho nacional de las gigantes tendencias del derecho constitucional en el planeta, que, justamente, empiezan a realizarse y a difundirse en todo Europa y en ciertos territorios de Latinoamérica con la expedición de las constituciones pluralistas de Italia y de Francia y de la Ley Importante de Bonn, con la nueva versión del Estado Social y Democrático de Derecho y con las novedosas herramientas de la justicia constitucional de los derechos primordiales.

La crónica de los derechos humanos en la Latinoamérica, explica de qué forma convergen en Latinoamérica las primordiales fases de la marginación mundial. Nuestro margen es producto de una acumulación de continuas marginaciones provocadas por el progreso del capitalismo y luego de la sociedad industrial en las naciones centrales y en su siguiente dominio mundial.

Es importante percibir tres de las ideas más importantes que nos dejó Gaitán, que aun con el pasar de los años siguen estando presentes y siendo una gran representación de lo que Gaitán quería derrotar y lo que quería construir, la Oligarquía, el País Político y País Nacional.

La oligarquía refiere a una forma de gobierno que fue implementada durante la época contemporánea, representada por un grupo de personas pertenecientes a la misma clase social, es decir, es un gobierno compuesto por pocas personas. La oligarquía rural terrateniente vinculada con el narcotráfico y el paramilitarismo que en alguna medida había sido desplazada por la oligarquía tradicional bogotana, la cual también se avisto afectada por escándalos de corrupción, carruseles de la contratación, entre otros.

"En Colombia hay dos países, el país político y el

país nacional, el país político que piensa en sus empleos, en su mecánica y en su poder y el país nacional que piensa en su trabajo, en su salud, en su cultura, desatendidos por el país político. El país político tiene rutas distintas a las del país nacional. ¡Tremendo drama en la historia de un pueblo!" (Gaitán, 1946)

"el pueblo meditando en sus problemas económicos, en sus problemas sociales, en la educación de sus hijos, en el enriquecimiento de la agricultura, en la bondad de sus campos, en la defensa del hombre y en la grandeza de Colombia" (Gaitán, 1946).

"Pero existe otro grupo que no piensa en esas soluciones, que no pugna por esos motivos anteriores, que tiene como razón vital de su actividad, de su pasión, de sus energías, los votos, esos votos que permiten la firma de fulano o el escamoteo de zutano, la habilidad salvadora de un fraude, la promesa de una embajada, el halago del contrato. ¡el solo y simple juego de la mecánica política que todo lo acapara!" (Gaitán, 1946).

El legado que dejó este hecho atroz fue que Colombia que se transformó, pero con el paso del tiempo también perdió como siempre. Perdió un líder que necesitaba, un líder que no volvería y una esperanza de un país mejor. Durante varios años la violencia se ha perpetrado hasta nuestros días. La lucha entre conservadores y liberales se convirtió en una lucha de guerrillas contra el Estado. Y años más tarde del Bogotazo, los paramilitares y el narcotráfico entraron como patrocinadores del conflicto armado en Colombia.

Citas

Gaitán, 1946. Somos una rebeldía contra la ignominia. <https://www.revistahekatombe.com.co/somos-una-rebeldia-contra-la-ignominia-gaitan/>